

Argentina "bipolar": muchos festejan pleno empleo y otros pelean por un trabajo



Una gran cantidad de argentinos se ve favorecida por el auge económico, pero otros sufren pues el país no genera puestos de trabajo como antes. Las 2 caras

La recuperación de la economía volvió a despertar muy buenas expectativas entre todos aquellos argentinos que tienen la intención de avanzar en un cambio de trabajo.

El mercado laboral se muestra más dinámico, hay un mayor movimiento de personal calificado y los salarios que se ofrecen para ocupar posiciones clave se incrementaron notablemente.

Todos los especialistas consultados por **iProfesional.com** ya **hacen referencia a "pleno empleo" en la parte alta de la pirámide laboral** en determinados sectores y sostienen que cubrir vacantes en algunas industrias ya no resulta tan fácil. Incluso, en los últimos meses, se intensificó la competencia entre las empresas por hacerse de aquellos perfiles que resultan estratégicos.

Sin embargo, **ésta es sólo una parte de la realidad**. Y es la que toca muy de cerca a aquellos **profesionales que cuentan con las aptitudes y actitudes** que hoy demanda el mercado.

También se da la **otra cara de la moneda**: la que involucra a los integrantes del segmento más bajo de la pirámide, conformada por un **vasto grupo que no posee los requisitos solicitados por el sector privado**. Para ellos, conseguir trabajo hoy es mucho más difícil.

En efecto, resulta llamativo que un país que se prevé crecerá un 7% en 2010 no pueda disminuir su tasa de desempleo de manera más pronunciada.

De hecho, el nivel de desocupación se ubica en torno del 8%, según el Gobierno, y del 10% de acuerdo a cálculos privados.

"En el primer semestre se observó una **recuperación del empleo que no tiene la misma intensidad que la que se observa en el nivel de actividad**. El empleo en el sector privado formal está creciendo al 1% mientras que la economía lo hace al 7%", destacó Ernesto Kritz, titular de SEL Consultores y experto en asuntos laborales.

Su análisis es compartido por diversos analistas económicos, quienes explican que, en comparación con otros años, la Argentina no genera tantos puestos de trabajo en relación a su crecimiento. Y comparan:

- Entre el 2003 y el 2009 la tasa promedio de incremento del empleo fue del 3,3 por ciento.
- En el 2010, y según cálculos de la Fundación de Investigaciones Económicas Latinoamericanas (FIEL), el índice descenderá al 2,4 por ciento.

Estos datos no hacen más que ratificar lo señalado por los especialistas en cuanto a la **tendencia decreciente que presenta el país para la elasticidad "empleo-producto"** (es decir, cuántos puestos de trabajo se generan por cada punto de incremento del PBI).

Ahora bien, ¿por qué se da este fenómeno? Varios son los factores que explican el descenso.

El primer motivo radica en que, tras la salida de una recesión, siempre el incremento en la producción y en ventas se realiza aprovechando tanto el personal como las maquinarias que se encontraban trabajando por debajo

de su potencial.

Es el llamado "efecto rebote" del que dan cuenta los analistas. Es por ello que el país crece aprovechando ese colchón, que **le permite a las empresas evitar contrataciones a gran escala.**

Otro factor tiene que ver con que **la Argentina vende al exterior productos que no generan un alto valor agregado** a su producción. En consecuencia, mantiene un ritmo económico expansivo pero la demanda de empleos no crece de manera significativa.

También existen cuestiones vinculadas con el **temor de los empresarios a que el actual boom de demanda sea algo pasajero.** Precavidos, buscan enfrentar la mayor cantidad de pedidos aumentando las horas extras y evitan incrementar la plantilla de empleados.

En el actual escenario, **también influyen la mayor conflictividad sindical, la falta de una ley de ART, la industria de los juicios laborales, los impuestos al trabajo y la suba de costos.**

A este "cóctel", que atenta de manera directa contra el incremento de las dotaciones, se añade otro no menor: **la falta de inversiones**, al menos a un nivel tal como para garantizar que las tasas de crecimiento de producción y ventas se sostengan.

¿Qué está pasando arriba de la pirámide?

En la Argentina de las "dos realidades", la parte más alta de la pirámide laboral vive una dinámica propia y en pleno auge.

Tal es así que la demanda para cubrir posiciones de mandos medios, profesionales, administrativos y gerenciales, canalizada a través de avisos en "Agrupados", tuvo un crecimiento interanual de casi el 60% en julio.

Los perfiles más buscados ese mes fueron los **profesionales y mandos medios de administración y finanzas**, de **informática y tecnología** y de **producción e ingeniería.**

Estos últimos ocuparon el primer lugar por quinto mes consecutivo, concentrando uno de cada tres requerimientos.

Detrás de los ingenieros quedaron los profesionales para alta dirección (16%), los técnicos (15%) y los comerciales no profesionales (14 por ciento).

Guillermo Varona, director del portal de empleos Execuzone.com, confirmó que **"desde hace cinco meses hay pleno empleo dentro de la industria, en áreas como ingeniería y sistemas".**

Varona destacó que "en el caso de **posiciones senior de administración, las empresas se roban entre ellas a los profesionales.** Esto también sucede en el caso de **marketing y ventas**".

Y remarcó: "Para la parte industrial no hay candidatos. **Hoy es casi imposible conseguir un ingeniero de procesos** para una planta autopartista".

Según contó Varona, dentro del portal tienen ofertas de empresas como IBM que, a pesar de estar buscando masivamente gente de sistemas, tienen problemas para satisfacer su demanda.

Además del sector tecnológico, la dificultad para cubrir algunas posiciones **también se da en el sector rural**, según sostuvieron desde la consultora italiana de Recursos Humanos, con sede local, Gi Group.

"En el segmento ejecutivo, es decir, en aquellas posiciones de responsabilidad, **de account manager para arriba**, estamos viendo pleno empleo en la industria IT y en el sector agropecuario", aseguró la directora de la firma, Alejandra Figini.

La opinión de Varona y Figini es compartida por Edgar Medinaceli, headhunter (cazador de talentos) y director de Russell Reynolds Argentina.

El experto hizo referencia a que esta situación se da en aquellas **posiciones vinculadas con el management industrial** y con ciertos **perfiles relacionados con el consumo masivo.**

En la misma línea, Agustina Paz, directora de la consultora de Recursos Humanos homónima, afirmó que sectores tales como los de **energía, alta tecnología, sistemas y consultoría de negocios** están llegando a una situación **de ocupación plena en posiciones ejecutivas y profesionales.**

Según Paz, las posiciones de mayor demanda son:

- Ingenieros civiles, eléctricos, electromecánicos.
- Especialistas en energía.

- Ingenieros en sistemas.
- Gerentes y Directores comerciales, con amplia experiencia en un mercado vertical específico.
- Expertos en alta tecnología.
- Especialistas en planificación de Recursos Empresariales (ERP: Enterprise Resource Planning).
- Desarrolladores y consultores financieros.

¿Qué está pasando debajo de la pirámide?

Los analistas resaltan que la situación de pleno empleo descripta anteriormente es válida para aquellos profesionales calificados. Sin embargo, en la medida en que se desciende a lo largo de la pirámide laboral, la realidad que se observa comienza a ser distinta.

Sucede que las condiciones **favorables del ciclo 2003-2007 para generar nuevo empleo ya no son tales**, producto de la mayor litigiosidad y de ajustes salariales que no se condicen con las mejoras en el nivel de productividad.

En la actualidad crear un nuevo puesto de trabajo resulta más caro e incluso se torna sumamente incierto el saber cuánto puede llegar a representar a una empresa desvincular a un empleado, habida cuenta de las controvertidas sentencias que emanan de la justicia laboral.

"Hoy no se puede determinar a ciencia cierta cuánto cuesta despedir a un trabajador", advertía tiempo atrás a **iProfesional.com** Julio Stefanoni Zani, socio del estudio Pérez Alati.

"Desde el 2004 en adelante, la baja del desempleo y la reanudación de las negociaciones colectivas confluyeron para que **el costo laboral comenzara progresivamente a subir**", afirmó Kritz a este medio.

"**La elasticidad empleo-producto hoy está por debajo del nivel histórico**. Y es previsible que esta situación se mantenga en 2011", añadió el director de SEL Consultores.

Ahora bien, ¿qué otros factores dificultan la generación de empleo, más allá de los conflictos gremiales y la inseguridad jurídica?

1. **La suba de los salarios en dólares:** este factor hace más difícil colocar los productos en el exterior y abarata la competencia importada. Este encarecimiento es un fuerte condicionante a la hora de contratar personal a gran escala.

Tal como diera cuenta este medio, desde las consultoras privadas indican que los salarios en dólares **aumentaron más de un 50%** entre el 2006 y 2009, por lo que el costo laboral ya superaría al de Brasil, Chile, México y Perú.

"Hoy el nivel de desempleo en el mundo está creciendo, hay capacidad ociosa y una fuerte competencia por generar empleo. Es una situación que va a durar dos años como mínimo. En este terreno, **la Argentina está perdiendo posibilidades de competir**", señaló el director de IERAL, Jorge Vasconcelos.

2. **La menor inversión para ampliar la capacidad instalada.** Las cifras privadas muestran que los niveles de inversión todavía no han recuperado los máximos alcanzados en los meses previos a la recesión de 2009 y se estaría estabilizando en torno al 21% del Producto Bruto Interno (PBI).

"La inversión está tocando un techo. Para pasar a un crecimiento mayor de la economía y empleo, **hay que ampliar la estructura productiva**", señaló Milagros Gismondi, economista jefe del Estudio Ferreres.

Un síntoma de esta saturación se palpa con mayor crudeza en el sector energético. La actividad se topó con **un cuello de botella no superado**, que afecta al conjunto de la economía y obliga a tomar medidas de emergencia como la importación de gas.

"Hoy **el país sólo exporta naftas**, importa gas oil y hasta fuel oil de mala calidad. El país ha perdido la autosuficiencia energética que lo caracterizó por décadas en un momento en el cual el precio del petróleo avanza", señaló el director del área Académica de Economía del IAE Business School, Eduardo Fracchia.

Esto no significa que las empresas dejen de invertir en el futuro, sino que **prevalecen desembolsos destinados al mantenimiento** y a resolver la demanda a corto plazo, en lugar de la contratación de nuevos operarios.

Sólo en sectores específicos evalúan ampliaciones significativas con miras al mediano y largo plazo. Para Fracchia, ese es el caso de la industria automotriz, que es beneficiada por la demanda brasileña.

En cambio, en la mayoría de los sectores prevalece la incertidumbre. "La

desconfianza alienta la **salida de capitales** y la falta de expectativas para invertir. Se trata de abastecer la demanda pero no van mucho más allá”, señalaron desde la consultora dirigida por Orlando Ferreres.

En otros casos, las importaciones **ponen en riesgo a aquellos sectores menos competitivos** y trabajo intensivos que dependen de las políticas arancelarias, como ocurre en el caso de empresas textiles.

Éstas son las dos realidades de una misma Argentina. Una conformada por aquellos que reúnen los requisitos que demanda el mercado y que tienen sobrados motivos para festejar. Y la otra, que involucra a quienes ven cómo las compañías enfrentan la mayor demanda sumando horas extras dentro del staff y esperan que, en algún momento, la posibilidad de obtener un empleo golpee a sus puertas.

Cecilia Novoa – Juan Manuel Barca

© iProfesional.com